



## Torres-Dulce: “El cine y el libro son unas vidas de repuesto”

B.F.O. | SALAMANCA

**E**DUARDO Torres-Dulce, crítico cinematográfico y ex Fiscal General del Estado, tomó prestada de su amigo José Luis Garci la idea de que “el cine es una vida de repuesto” para dar título a la charla de clausura del Congreso Internacional de Historia, Arte y Literatura en el Cine en español y portugués, que ayer cerró su quinta edición en el Paraninfo de la Universidad.

Torres-Dulce ve con buenos ojos la última hornada de cine español, un panorama que definió como “muy positivo” por la “enorme libertad” con la que trabajan los jóvenes directores, guionistas y productores y por la diversidad de géneros que abordan: comedia, terror, documentales y películas comprometidas con la realidad social que llenan de riqueza la producción cinematográfica. “Durante mucho tiempo”, comentó, “quizás se ha hecho un cine desde los cineastas y no un cine pensando en quién consume el cine, lo cual no significa que vayamos a halagar los gustos del público.



Ignacio Berdugo, Eduardo Torres-Dulce y María Marcos, camino del congreso dedicado al cine en español y portugués. | ALMEIDA

“La diversidad de géneros del cine actual ha permitido que surjan directores que trascienden la cultura española” ■ “Los gobiernos deberían pensar en leyes de mecenazgo y exenciones”

La apertura del cine español a los géneros es importante y esta diversidad de territorios ha permitido que surjan nombres como Juan Antonio Bayona, un cineasta a la altura de Steven Spielberg, o en su día Alejandro Amenábar. Estos directores pueden trascender lo que es la cultura española. La visión que se tiene en el exterior de España a través del cine igual sólo ha sido la de Pedro Almodóvar, con todas sus ventajas e inconvenientes”.

Con una pasión del séptimo arte que confiesa que es producto de los cinefóruns y cineclubs de los años 60, Torres-Dulce aseguró que “la gran asignatura pendiente del cine español es acabar de construir un tejido industrial no dependiente exclusivamente de un sistema de subvenciones. Los gobiernos deberían pensar en políticas culturales que llevan inevitablemente a potenciar leyes de mecenazgo y exenciones fiscales controladas debidamente. Y la sociedad

civil, igual que puede apostar por el Museo del Prado, la Real Academia Española o la ópera y podría apostar por el cine español, que es un elemento de presencia cultural importante”. El crítico cinematográfico, que ahora es consejero externo de Garrigues Abogados tras pedir en 2015 su excedencia como fiscal, también ve con buenos ojos la aparición de Netflix en España y su apuesta por una estructura industrial de cine en España, país que acogió rodajes co-

mo “Doctor Zhivago” y “Lawrence de Arabia” en los años 60.

Eduardo Torres-Dulce también se ha embarcado en la aventura de editar libros, creando junto a un grupo de amigos la editorial Hatari Books, que ha resucitado “Ray Bradbury, humanista del futuro”, de Garci. “No nos vamos a hacer ricos, pero no es un capricho sino una declaración de intenciones: el libro es también una vida de repuesto y debe estar ahí”, dijo sonriendo.